

GIPUZKOA

TESORO EN VERDE

Cueva de Aitzulo · Fotografía de Natxo Santos





Si miramos el ranking de las provincias más montañosas del estado, el territorio guipuzcoano es el segundo tras Asturias. Esto quiere decir que los amantes de la naturaleza y los aficionados a la montaña disponemos de un extraordinario campo de acción donde poner en práctica nuestra pasión. Es significativo que la familia montañera sea la más numerosa entre los federados de Gipuzkoa, por delante de la caza o el fútbol: somos cerca de 16 000 los federados guipuzcoanos, casi la mitad de licencias de la EMF. Según Reinhold Messner, el alpinismo no es un deporte, sino un acto cultural entre la montaña y el hombre. A la mayoría de nosotros no nos dice nada nuevo, sabemos que nuestra actividad es una práctica muy arraigada culturalmente en nuestra sociedad. Desde tiempos inmemoriales, los vascos hemos amado y mitificado nuestras montañas.

TEXTO Y FOTOS



Txusma Pérez Azaceta
(Legazpi, 1958)

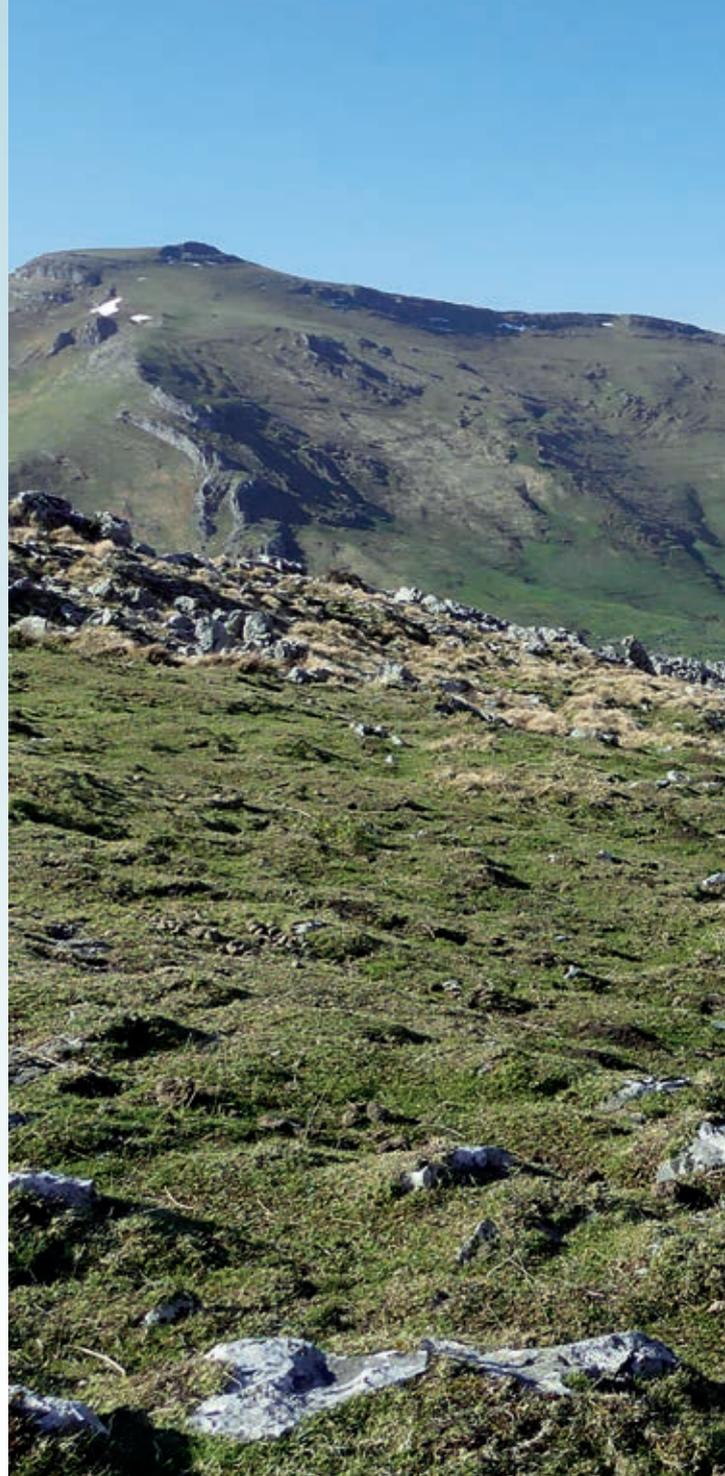
Su pasión por la montaña y los viajes le ha llevado a las principales cordilleras del mundo. Ha participado en la creación de las revistas *Likken*, *El Mundo de los Pirineos* y *Euskal Herria*. Autor de *Montes de Gipuzkoa*, *Montes desde Donostia*, *Trekking Donostia Baiona*, *Trekking Irati Belagua*, *Los mejores recorridos para conocer la Montaña Vasca*, *57 Rutas senderistas por EH*, *100 Rutas senderistas por Navarra*, *Las Otras Cumbres de la Montaña Vasca*, *80 Rutas senderistas por Gipuzkoa*, *80 Rutas senderistas por Bizkaia*, *Rutas y Restaurantes con encanto de Navarra* y *Rutas y Restaurantes con encanto de Gipuzkoa* (Sua Edizioak).

Quien ha escuchado alguna vez la voz de las montañas, nunca la podrá olvidar.

- Proverbio tibetano -

En un territorio tan abrupto y no muy extenso como el nuestro, tenemos a nuestra disposición infinidad de caminos y calzadas que antaño ya fueron recorridos por nuestros antepasados; unos para cuidar su ganado, otros para cazar o comunicarse entre los diferentes valles; y donde la mayoría de ellos disponían de un lugar para sus asentamientos. Gracias a estas sendas y caminos que se internan en la montaña y unen pueblos a través de puertos y collados, todavía hoy en día, podemos entender cómo vivieron en armonía con la naturaleza y apreciar sus huellas en forma de grabados o construcciones megalíticas en cuevas como Ekain, Altxerri, Lezetxiki, Arrikruz y Aitzbitarte o en complejos prehistóricos de gran belleza y tan mágicos como el de Mulisko Gaina.

La superficie de Gipuzkoa abarca un total de 1997 km², limita por el norte con el mar Cantábrico, el territorio de Bizkaia se sitúa al oeste, Araba por el sur y Navarra junto a Lapurdi se encuentran al este. Su perímetro se alarga en 307 kilómetros, de los que 221 km son terrestres y 86 km corresponden al litoral costero. Más adelante hablaremos de la variedad de paisajes que encontraremos en las siete comarcas geográficas



en las que hemos dividido el territorio para recorrerlo y conocerlo mejor. Haremos bien en seguir el consejo de la popular frase que dice "cuanto más se conoce un lugar, más se llega a quererlo" y esperamos despertar vuestro interés y curiosidad por emprender una aventura singular y completa para conocer este territorio tan pequeño como fascinante. Por supuesto, corroboramos que la mejor esencia viene en tarro pequeño y que Gipuzkoa encaja perfectamente con ese otro dicho que dice "lo pequeño es hermoso". Esa muestra de diferentes y exquisitas fragancias proviene de disponer una naturaleza muy concentrada y una gama de colores que transitan desde el predominante verde de las extensas masas boscosas del interior hasta fundirse con el intenso azul del mar.

Al sur del territorio, la divisoria de aguas de las cuencas atlántica y mediterránea sirve de frontera natural y hace que



Ascendiendo hacia Artubi (1262 m) y Urakorri (1304 m) en la Sierra de Aralar. Al fondo la cima de Txindoki/Larrunari

todos sus ríos fluyan hacia el norte en busca del mar Cantábrico. Los ríos Bidasoa, Urumea, Oria, Urola y Deba son cortos en longitud pero con un caudal constante que a lo largo de los años han ido modelando el relieve de las montañas y sus valles. En el litoral costero, el mar moldea las rocas a su capricho y esculpe un paisaje soberbio de acantilados que dan paso a suaves y verdes colinas.

Mayoritariamente estamos de acuerdo en el gran poder de atracción de las montañas y hasta qué punto están profundamente arraigadas en nuestra cultura y en nuestras costumbres; son lugares tan maravillosos que debemos cuidar, respetar y evitar que se note la huella que podamos dejar a nuestro paso. Ya nos lo transmitía nuestro querido y añorado etnólogo y escritor Luis Pedro Peña Santiago en sus innumerables artículos montañosos: “amo las montañas sencillamen-

te porque se localizan lejanas, difusas, libres, hermosas, casi inalcanzables...”

Por supuesto, no podemos olvidarnos de la gran labor que los más de noventa clubs de montaña que existen en el territorio guipuzcoano han realizado y siguen haciéndolo en la actualidad, acompañando, formando y educando a generaciones de montañeros en los valores de respeto hacia la naturaleza. Ellos también forman parte de la historia montañera de Gipuzkoa.

Solo me queda invitaros a seguir leyendo este monográfico sobre las montañas guipuzcoanas y animaros a disfrutar de un territorio singular y excepcional para la práctica de nuestra afición. Sabedores de nuestra pasión por las montañas y la atracción que estas despiertan en nosotros, debemos ser respetuosos con los espacios por los que transitamos y conservar lo mejor posible este tesoro en verde que tenemos en Gipuzkoa.



COMARCAS

Con el propósito de conocerlo mejor, vamos a dividir el territorio guipuzcoano en siete comarcas donde intentaremos destacar el paisaje natural y patrimonio histórico más importante que encontraremos en cada una de sus montañas y valles correspondientes.

BIDASOA

Es la comarca más septentrional y la menos extensa de Gipuzkoa con 71,6 km² y está formada por los municipios de Hondarribia e Irun. Flanqueada de importantes cumbres navarras, la comarca está atravesada por el río Bidasoa que discurre durante nueve kilómetros por territorio guipuzcoano. En su desembocadura se halla la bahía de Txingudi, donde se sitúa el Parque Ecológico Plaiaundi, un humedal de gran interés que recibe la visita de miles de aves migratorias que encuentran en estas marismas un lugar de descanso entre montañas de bajos relieves.

En 1995, el macizo de Aiako harria fue declarado Parque Natural con 6913 hectáreas. En este espacio se halla la principal elevación de la comarca en la cima de Erroilbide, que con 832 m constituye un observatorio privilegiado para contemplar las dos localidades de la comarca, el estuario del Bidasoa y el monte Jaizkibel. A su singular belleza, marcada por su inconfundible silueta, se une el interés geológico pues constituye el único macizo granítico de Euskadi y el material más antiguo de este territorio. En la parte alta del parque, entre abetos y hayas, descubrimos el crómlech

IMPRESINDIBLES

CUMBRES

- Aketegi 1551 m
- Aizkorri 1523 m
- Artzanburu 1365 m
- Ganboa 1413 m
- Larrunarri / Txindoki 1342 m
- Balerdi / Mallozarra 1193 m
- Udalatx 1120 m
- Andarto 1074 m
- Hernio 1078 m
- Erlo 1030 m
- Murumendi 868 m
- Adarra 819 m
- Uzturre 730 m
- Murugil / Pagoeta 717 m
- Erroilbide 832 m
- Jaizkibel 545 m

ZONAS DE ESCALADA

- Araotz (Oñati)
- Santa Barbara (Hernani)
- Txindoki (Abaltzisketa)
- Zazpiterri (Amezketta)

- Aiako harria (Oñati)
- Tximistarri (Pasaia)
- Jaizkibel (Hondarribia)

SENDEROS

- 2016 BIDEA
- GR 121 Vuelta a Gipuzkoa
- Talaia Bidea
- GR 283 Ruta del Queso
- GR 286 Ruta de los Tres Templos
- Caminos de Santiago por la costa e interior

ZONAS DE INTERÉS NATURALÍSTICO

- P.N. Aiako harria
- P.N. Pagoeta
- P.N. Aralar
- P.N. Aizkorri-Aratz
- Biotopo de Leitizaran
- Biotopo de Iñurritza
- Geoparque de la Costa Vasca
- Senda del litoral de Jaizkibel

de Oieleku, una auténtica joya del arte megalítico vasco. Enclavada bajo las impresionantes paredes verticales de Aiako harria podemos visitar las minas romanas de Arditurri. Estas cavidades fueron excavadas entre los siglos I y V para extraer el mineral de plata. Hoy en día existen más de 15 km de galerías investigadas. En esta zona se encontraba la antigua ciudad romana de Oiaso que, junto con la de Londres y Burdeos, era uno de los puertos marítimos más importante del ámbito atlántico.

Las minas romanas de Arditurri fueron excavadas entre los siglos I y V para extraer el mineral de plata

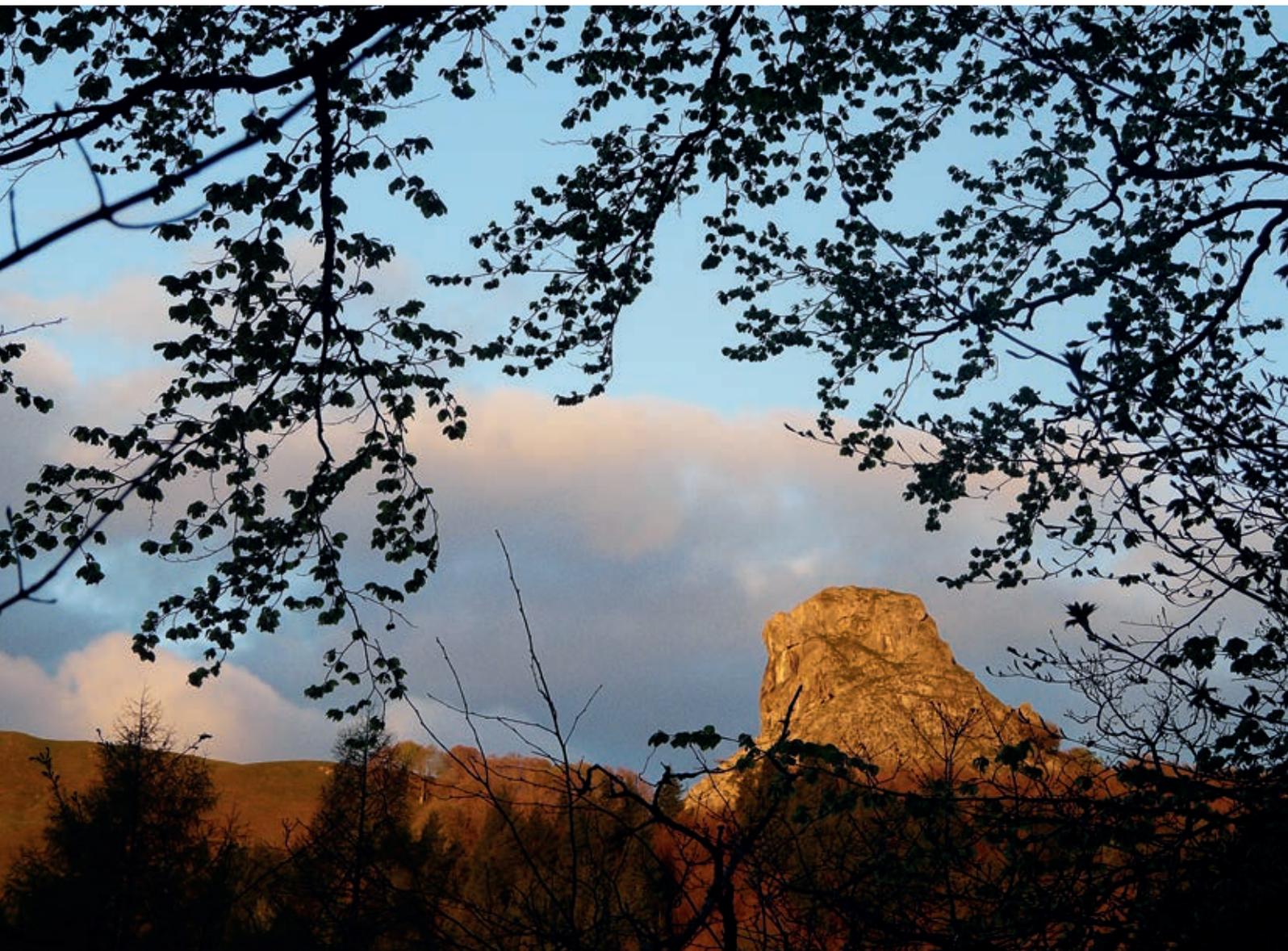
La segunda elevación en importancia, el monte Jaizkibel (545 m), se levanta entre las localidades de Pasaia y Hondarribia, dando forma a una línea costera abrupta y acantilada que tiene su punto más septentrional en el faro de Higer. Jaizkibel es un espacio colindante con el macizo de Aiako harria y orográficamente hablando son casi antagónicos. Este litoral es una sucesión de calas y estuarios donde podemos disfrutar con la presencia de las singulares formas y bellos colores de la roca arenisca. Esta cornisa está atravesada por senderos de gran recorrido y otros

muchos casi sin definir entre acantilados que por momentos nos recuerdan al paisaje irlandés. Todo esto hace de este itinerario uno de los más espectaculares que podemos encontrar en el territorio guipuzcoano. En la parte alta del cordal todavía podemos observar las ruinas del fuerte de San Enrique, así como el resto de torres repartidas por la cresta cimera que significaron en su día una línea defensiva, construida en 1874 por los liberales como puestos de vigilancia durante la segunda guerra carlista.

DONOSTIALDEA

Esta comarca está localizada entre las desembocaduras de los ríos Oria y el Oiartzun, en la bahía de Pasaia. La demarcación continuaría por el sur con las localidades de Usurbil, Lasarte-Oria, Andoain, Hernani y Astigarraga y por el norte con el mar Cantábrico. Donostialdea, la comarca a la que pertenece la capital, está surcada por tres alineaciones montañosas. Una primera cadena litoral compuesta por los montes Ulia (234 m) y Mendizorrotz (416 m). La intermedia estaría formada por las colinas de San Marcos (282 m), Oriamendi, Santa Bárbara y Arratzain (341 m), y por último la cadena más exterior, donde nos encontramos con Txoritokieta (318 m), Santiagomendi (298 m), Aldura (544 m), Buruntza (441 m) y Andatza (562 m). Entre estas alineaciones

La rocosa cima de Naparaitz (860 m) se sitúa en Altzania





Cumbre de Zabalaitz (866 m) y majada de Garagartza

montañosas se abren paso los ríos Oiartzun, Urumea y Oria. De esta forma vemos que la divisoria de aguas entre las cuencas del Bidasoa y el Oiartzun la encontramos en el collado de Gaintzurizketa, que une las estribaciones de Jaizkibel con el monte Urkabe. El monte Ulia enlaza en el alto de Miracruz, Ametzagaina y Txoritokieta con Santiagomendi y Urdaburu (599 m), señalando la divisoria entre el Oiartzun y el Urumea. La colina de Teresategi, en Lasarte-Oria, enlaza Santa Bárbara con Mendizorrotz, una de cuyas derivaciones se alarga hasta Oriamendi y Aiete, separando las cuencas del Urumea y del Oria.

Todo ello dibuja un hermoso paisaje costero rodeado de colinas y valles interiores donde sobresalen tres cimas que su-

peran los 800 metros de altura: Adarra (819 m), Azketa (835 m) y Leuneta (887 m). Las tres se concentran en el cordal que se inicia en Oindi (548 m), a orillas del Urumea, y finaliza en Urepel (1059 m), ubicado ya en la comarca de Tolosaldea, sobre la localidad navarra de Leitzza. En el apartado de patrimonio destacan el menhir de Eteneta, las cuevas de Landarbaso y el sobresaliente complejo prehistórico de Mulisko Gaina. Uno de los espacios protegidos de la comarca más notables lo tenemos en el Biotopo de Leitzarán, donde predominan los bosques de ribera. Por este perdido rincón transitaba hace años el ferrocarril del Plazaola que hoy en día se ha transformado en una de las principales vías verdes del territorio.

TOLOSALDEA

Con una superficie de 332,5 km² esta comarca se sitúa, tal como su nombre indica, alrededor de Tolosa, localidad que ejerce las funciones de capital comarcal. Incluye 28 municipios y ocupa la cuenca del Oria medio, el río más importante de Gipuzkoa.

Su espacio natural más importante es el Parque Natural de Aralar con 250 km² de extensión, y de los cuales, solo 80 km² se hallan en territorio guipuzcoano. Esta interesante sierra está definida por las grandes elevaciones calizas como Ganboa (1413 m), Uarrain (1344 m), Larrunarri/Txindoki (1342 m), Gañeta (1323 m) y por los ríos y manantiales que han originado gran cantidad de procesos kársticos como simas, manantiales, sumideros y corrientes de agua subterránea. Al mismo tiempo, una rica vegetación y fauna y una elevada carga de leyendas y mitos ejercen una influencia mágica para los montañeros y los amantes de los espacios naturales. Los accesos al parque se realizan desde Amezqueta, Larraitz, el Parketxe de Lizarrusti y por la legendaria calzada de Enirio situada en la localidad de Zaldibia.

Una elevada carga de leyendas y mitos ejercen una influencia mágica para los montañeros en el Parque Natural de Aralar

Salvo el concurrido Larrunarri/Txindoki, el resto de espacios son un paraíso de tranquilidad con características propias de la alta montaña. En la vertiente oriental, se encuentra el gran cortado de las Malloas que llega a alcanzar los 1000 metros de desnivel sobre el valle navarro de Araitz.

Por el otro lado, el amplio macizo de Hernio (1078 m), con su llamativa cresta caliza, constituye otra importante referencia visual en la comarca. Desde las dos cimas principales del cresterío, Hernio y Herniozabal (1011 m), se obtienen unas amplias vistas del litoral y de los valles interiores.

En el área de influencia de la regata del Leizaran, se levantan dos cordales con una trayectoria sureste-noroeste. Esta sucesión

Cresterío de Aizkorri desde Urbia



En el apartado de patrimonio destacan el menhir de Eteneta, las cuevas de Landarbaso y el sobresaliente complejo prehistórico de Mulisko Gaina

Ya a mediados del siglo XIX, Víctor Hugo se quedó prendado de la belleza de esta zona y mientras disfrutaba de las vistas desde la colina de Aldapeta, describió la panorámica que tenía ante él con las siguientes palabras: "Un promontorio a la derecha, un promontorio a la izquierda, dos golfos, un istmo en medio, una montaña en el mar; al pie de la montaña una ciudad: Voilà Saint Sébastien!"



Llegando a la cima de Maruatx (1036 m) en Degurixa

de montes de cierta importancia son Urepel (1059 m), Mandoegi (1046 m) de un cordal e Ipuliño (934 m) y Uzturre (730 m) del otro, que se hallan en su mayoría alejados de la presencia humana y ocupados por amplias plantaciones de coníferas.

Otras zonas de interés las encontramos en las estaciones megalíticas de Belabieta, Hernio o Aralar, la Vía Verde del Plazaola con su entrada por el área recreativa de Urto en Berastegi o la importante zona de escalada situada en las verticales paredes del monte Larrunarri.

La importancia entre el mundo montaño de Tolosa ha existido desde hace muchos años y prueba de ello es el XVIII Congreso Internacional de Asociaciones Pirineístas que se celebró el 18 de marzo de 1911. Antes, en el año 1908, ingenieros noruegos introdujeron la práctica del esquí en la localidad papelera y colaboraron en la puesta en marcha de la estación de esquí de Candanchú en el año 1928.

GOIERRI

Es la de mayor extensión de las comprendidas en Gipuzkoa, con sus 351,4 km² y la integran veintiún municipios repartidos en el curso alto de la cuenca del río Oria, en el suroeste guipuzcoano.

En el extremo más meridional de la provincia, esta comarca está fragmentada por los ríos Urola y Oria que nacen y descien-

den de la vertiente norte de la sierra de Aizkorri. El río Urola forma una depresión muy importante para las comunicaciones de la comarca al conectar los valles de los ríos Deba, Urola y Oria, abriéndose paso entre una serie de cordales montañosos. En general, son montañas poco transitadas como Samiño (933 m), Aizaleku (809 m), Trapaleta (635 m), Arrola (904 m) y Gorostiaga (951 m). Sin embargo, las calzadas que cruzan algunos de sus collados y los restos megalíticos indican la importancia que tuvieron estas modestas elevaciones en el devenir histórico de la comarca.

En el macizo de Aizkorri, el cresterío de materiales calizos alberga las cimas más elevadas de la geografía guipuzcoana (Aizkorri 1523 m y Aketegi 1551 m). Desde el collado de Biozkorna en las faldas de Artzanburu (1365 m), hasta el límite oriental en el túnel de San Adrián, donde conecta con la sierra de Altzania, este cordal es objeto de excursiones propias de la alta montaña. En la vertiente norte, Aizkorri presenta un cortado de gran verticalidad. Es un territorio con profundos valles abiertos por cauces fluviales, verdes praderas, extensos bosques, pastizales para el ganado y otras zonas más recónditas donde se puede cobijar la numerosa fauna existente. En el parque natural también podemos encontrar algunos caprichos naturales como la cueva de Arrikruz o la cueva de San Adrián con su histórica calzada que cruza por su interior y que unía, en la Edad Media, las tierras de Castilla con los territorios europeos. En la cara norte, la más expuesta del maci-

zo, existen varios canales que surgen bajo la rocosa cresta y que sirven de interesante campo de acción para los montañeros más intrépidos cuando la nieve y el hielo cubren sus laderas.

Las estribaciones de Aralar, ya en la vertiente del Goierri, forman el domo de Ataun, estructura con aspecto de cúpula en la que la erosión ha creado un cuenco dejando al descubierto los acantilados interiores de Sarastarri (995 m) y Arastortz (827 m). En la sierra de Altzania encontramos una sucesión de pequeñas elevaciones como Txagadigorri, Intsusburu y Areetza que unen los macizos de Aizkorri y Aralar en el límite meridional de Gipuzkoa. Las civilizaciones prehistóricas encontraron en estas elevaciones algunos lugares apropiados para rendir homenaje a sus difuntos, tal y como lo atestiguan los más de 20 dólmenes que salpican la zona.

UROLA KOSTA

Ocupa la parte central de Gipuzkoa con una extensión de 327 km². Limita al norte con el mar Cantábrico, al oeste y suroeste con las comarcas de Debagoiena y Debabarrena, al sur con la comarca del Goierri, al noreste y sureste con las comarcas de Donostialdea y Tolosaldea. La comarca engloba 11 municipios y está marcada por las duras formaciones calizas que obligan al río Urola a realizar un cambio de dirección para bordear los macizos de Izarraitz y Pagoeta. A la altura de Zestoa, el Urola amplía su cuenca para volver a encajarse entre los estrechos pasos y entrar en el curso bajo hasta su desembocadura en Zumaia.

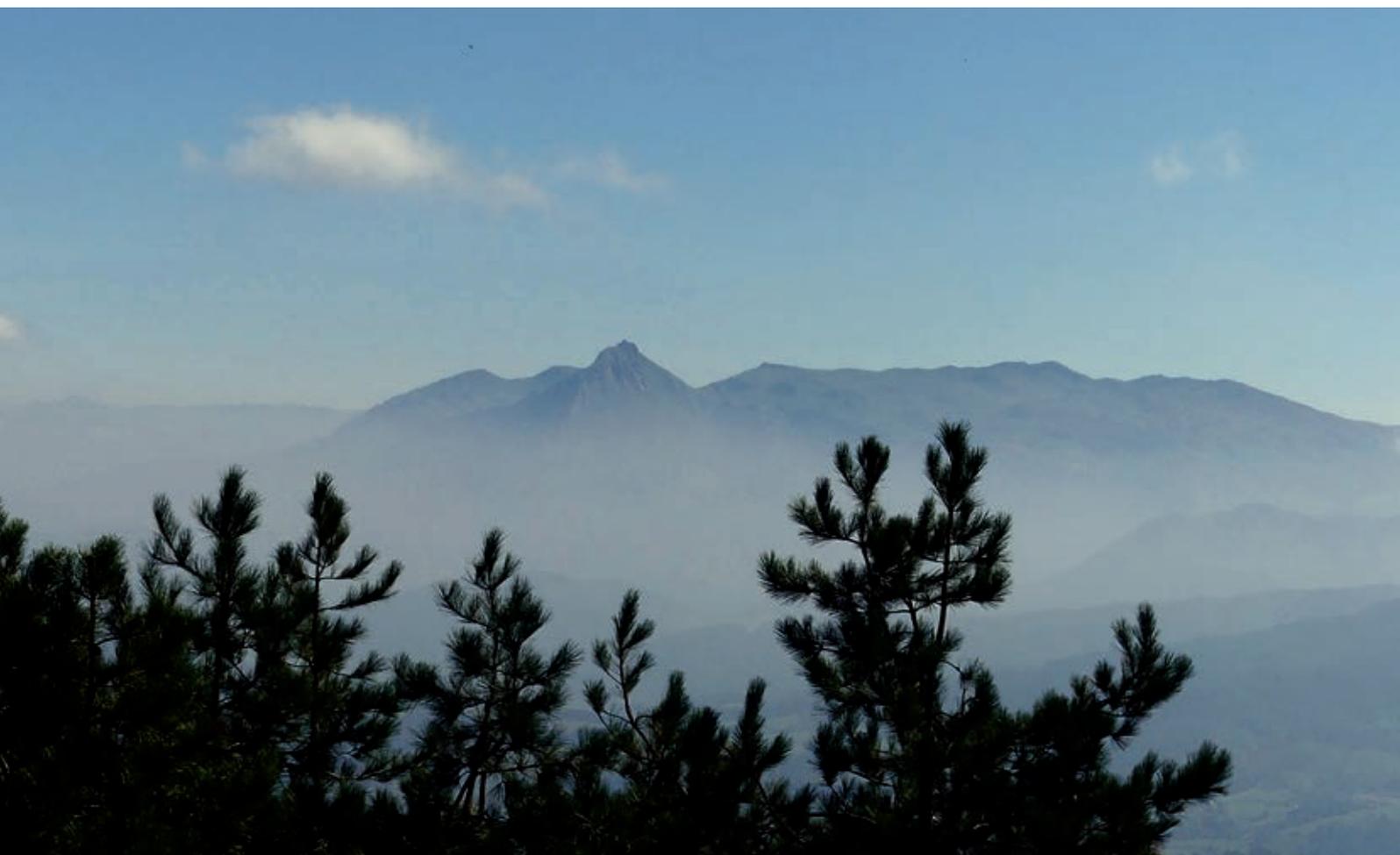
Izarraitz presenta, pese a su modesta altura, unas características típicas de la alta montaña. En el sureste de la sierra, se encuentran las elevaciones más relevantes como Erlo, Xoxote y

Kakueta que llegan a sobrepasar los 1000 metros de altura creando unos increíbles precipicios sobre el valle de Iraurgi. Destacan los fenómenos kársticos, cuevas, surgencias y profundas simas que filtran el agua de la superficie hacia los acuíferos subterráneos. Aunque en la actualidad está prácticamente deshabitado, este macizo ha conocido la actividad humana desde hace 12 000 años como así lo atestiguan los restos arqueológicos y las pinturas de la cueva de Ekain, cerca de Zestoa.

El pequeño macizo de Pagoeta, enclavado en el área de influencia de Hernio, cerca de la costa, constituye otra zona de interés naturalístico, con la posibilidad añadida de visitar el Centro de Interpretación de la Naturaleza y el molino y ferrería de Agorregi. Es un extenso paraje de bosques mixtos de frondosas y coníferas, pastos y matorrales, que se eleva en la redondeada cima de Murugil (717m), una estratégica atalaya para la observación del litoral costero. En el término municipal de Beizama se ubica el monte Urraki (825 m) donde se enclava el centro geográfico del territorio guipuzcoano.

La franja costera entre Zumaia y Deba ofrece un singular e imponente paisaje marítimo ya que el efecto de la erosión del mar ha esculpido bellos acantilados y una plataforma rocosa que, en bajamar, queda al descubierto. Los acantilados del flysch son un auténtico libro que descubre la historia geológica de nuestro planeta y, caminando por ellos, se aprecia perfectamente que la expresión "monte y mar" utilizada para describir Gipuzkoa, cobra todo su sentido. Siguiendo la cornisa hacia oriente hasta la playa de Zarautz, y con las olas como telón de fondo, encontramos el Biotopo Protegido de Iñurritza, una de las maravillas secretas que esconde nuestra costa.

En el Goierri, la sierra de Aralar emerge sobre la niebla



DEBAGOIENA

La comarca de Debagoiena se localiza en el extremo occidental de Gipuzkoa y está integrada por 8 municipios. Todo este conjunto abarca una superficie de 348,4 km², siendo la segunda comarca en extensión de Gipuzkoa.

El río Deba, con una longitud total de 54 km, recorre esta comarca de sur a norte. Tiene su nacimiento en el puerto de Arlaban, en las laderas de Usako atxa (912 m) y, desde aquí, se abre paso hasta la confluencia con el río Arantzazu recogiendo entre ambos todas las aguas del macizo de Aizkorri. Es precisamente en torno a este macizo donde se hallan las principales elevaciones de Debagoiena. La sierra de Zaraia, en el extremo occidental del macizo de Aizkorri, se levanta sobre la depresión de Degurixa con las cimas de Aardato (1074 m), Aranguren (1149 m), Elorreta (1141 m) y Orkatzategi (869 m) como las más destacadas. La sierra de Elgea marca el cordal de la divisoria de aguas cántabro-mediterránea, y se extiende desde el alto de Arlaban hasta la cima de Aumategi (1192 m), concretamente hasta el collado de Usabakotxena. En este paso comienza la sierra de Urkilla que llega por la cima de Gaboñu (1176 m) hasta Milpiribil (1277 m) y Aratz (1445 m), estas dos últimas cumbres situadas ya en Araba. Por último, la sierra de Aloña es un apéndice de la sierra de Aizkorri con Buetraitz (1320 m) y Gorgomendi (1244 m) que se alzan sobre la localidad de Oñati.

En medio de este variado paraíso montañoso de relieves ondulantes, cimas rocosas, profundos barrancos y vertiginosas crestas, se halla la depresión de Urbia; una extensa pradera de casi cuatro kilómetros de largo por uno de ancho.

En el extremo oeste de la comarca, una sucesión de elevaciones marca los límites occidentales de Gipuzkoa que encuentran su prolongación en las montañas de Durangaldea en Bizkaia. Estos cordales, que cuentan con Udalatx (1120 m) y Murugain (776 m) como principales exponentes, se levantan sobre las localidades de Aretxabaleta y Arrasate.

En torno a Elgeta, uno de los pueblos más altos de Gipuzkoa, el grupo de cimas formado por Egoarbitza (733 m), Intxorta (743 m) y Azkonabieta (728 m) presentan un aspecto totalmente dominado por bosques de coníferas. Fue en esta misma localidad cuando el 18 de mayo de 1924 se fundó la Federación Vasco Navarra de Alpinismo por la iniciativa del incansable montañero Antxon Bandrés Azkue.

Peña de la Atalaya en Ulia



Cercano a Oñati, el Santuario de Arantzazu atrae a peregrinos y montañeros a partes iguales por ser una de las puertas de entrada principales al Parque Natural de Aizkorri - Aratz y uno de los espacios cultural y religioso más impactante del territorio guipuzcoano.

DEBABARRENA

La comarca más occidental del territorio es Debabarrena, que se encuentra flanqueada al norte por el Cantábrico, al este por la comarca de Urola Kosta, al sur por la comarca de Debagoiena, y al oeste por tierras de Bizkaia. Ocupa una superficie de 180,3 km², repartidos entre los municipios de Mutriku, Deba, Mendaro, Elgoibar, Eibar y Soraluze.



Amplia panorámica desde el cordal entre Aizkorri (1523 m) y Aketegi (1551 m)

El río Deba en su curso bajo, tras 54 km de recorrido, entra en la comarca a través de una serie de estrechas gargantas de calizas y areniscas hasta desembocar al mar plácidamente en la localidad de Deba.

En el extremo meridional de la comarca, el cordal que forman Urko (795 m), Akondia/Arrikurutz (749 m) y Kalamua/Maaxa (770 m) cierran los confines de Gipuzkoa sobre las villas de Eibar y Elgoibar de gran tradición industrial.

Las estribaciones del macizo de Izarraitz entran en Debabarrena en forma de modestas elevaciones sobre los valles de Kilimon y Lastur, pequeños en cuanto a dimensiones pero grandes en cuanto a atractivos. Se pueden realizar múltiples excursiones y

ascensiones hacia las cumbres de Otaerre (663 m), Sesiarte (758 m), Azkarate (664 m) y Gaintxipia (626 m).

En la parte más oriental, el pequeño macizo de Arno constituye una zona de gran diversidad con cumbres aisladas cubiertas de ejemplares de encina cantábrica, zonas muy abruptas y cuencas y valles cerrados como el de Olatz en Mutriku. El tramo de costa que corresponde a esta comarca no está demasiado urbanizado por lo que pueden encontrarse kilómetros de cornisa litoral prácticamente intacta con grandes acantilados y calas escondidas. Una de las playas más interesantes de la zona es la de Saturrarán, resguardada del mar por las puntiagudas rocas de Eskilantxarri, que proporcionan al conjunto una gran belleza natural.